

Mejorando el acceso a la educación de las mujeres en el medio oriente

Tópico A

ONU MUJERES



Introducción al comité

ONU Mujeres es la organización de las Naciones Unidas dedicada a promover la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres. Como defensora mundial de mujeres y niñas, ONU Mujeres fue establecida para acelerar el progreso que conlleva a mejorar las condiciones de vida de las mujeres y para responder a las necesidades que enfrentan en el mundo.

ONU Mujeres apoya a los Estados Miembros de las Naciones Unidas en el establecimiento de normas internacionales para lograr la igualdad de género y trabaja con los gobiernos y la sociedad civil en la creación de leyes, políticas, programas y servicios necesarios para garantizar que se implementen los estándares con eficacia y que redunden en verdadero beneficio de las mujeres y las niñas en todo el mundo.

La educación es un derecho humano universal, un bien público y una responsabilidad colectiva; sin embargo, las autoridades de facto de Afganistán, en el poder desde agosto de 2021, prohibieron en septiembre de ese mismo año que las niñas asistieran a la escuela secundaria, dejando a 1,1 millones de chicas mayores de doce años sin acceso a la educación formal.

Más tarde, en diciembre de 2022, los talibanes suspendieron la educación universitaria para mujeres, afectando a más de 100.000 jóvenes que asistían a instituciones de educación superior gubernamentales y privadas. El atropello significó también un enorme paso atrás para el país, donde el número de mujeres en educación superior había aumentado casi 20 veces entre 2001 y 2018. Antes de la suspensión, una de cada tres jóvenes estaba matriculada en universidades (*Las mujeres y niñas afganas, en el centro del Día Internacional de la Educación*, 2023).

Antecedentes

Uno de los factores, que ha ayudado a disminuir las desigualdades entre géneros, fue la incorporación de la mujer a la educación, aunque los hombres siguen predominando en el mundo académico.

No fue hasta mediados del siglo XIX (*Palermo, 2006*) cuando las mujeres empezaron a incorporarse paulatinamente a los centros de educación superior, gracias a los movimientos feministas por la igualdad de derechos. Esas primeras estudiantes eran principalmente mujeres aristócratas atraídas por la ciencia u otras féminas que tuvieron que asumir una identidad masculina para acceder a los estudios universitarios. Sin embargo, es evidente que todavía existe disparidad de género respecto a la productividad científica, debido a que el número de mujeres investigadoras en el mundo académico continúa siendo escaso en los niveles más altos del escalafón científico (*Timmers, Willemsen y Tijdens, 2010*).

El Islam, fundado por el profeta Mohammed a principios del s. VII, actualmente es profesado en todo el mundo por más de 1100 millones de personas, la inmensa mayoría sunnitas. Los chiítas, aunque con un número de seguidores muy inferior, constituyen la otra gran influyente rama del Islam. Los integrismos, tanto el chiíta como el sunnita son minoritarios.

Es así como la educación ocupa un lugar muy importante dentro del islam: es vista como un aspecto central de la libertad religiosa y como un derecho a la igualdad entre los hombres y las mujeres. De acuerdo con las enseñanzas islámicas, la adquisición de conocimientos es una obligación para todo musulmán y musulmana. Aun así, existe una crisis en el acceso a la educación de las mujeres y las niñas, en determinados países islámicos. Estos Estados presentan los peores indicadores del mundo en materia de alfabetización y tasas de logros educacionales de las mujeres. Si bien es cierto que hubo progresos, todavía se está muy lejos de la igualdad. Dentro de este contexto, se aprecia que la educación de las mujeres musulmanas está determinada por las condiciones económicas y no por la religión. Por tal motivo, a medida que las mujeres musulmanas ascienden en la escala educativa, el rol de la religión como factor predictivo del logro académico disminuye.

Desarrollo

A partir de esta constatación, se pueden analizar las brechas existentes entre mujeres y hombres musulmanes en el mundo. De acuerdo a la Organización Islámica para la Educación y la Ciencia (ISECO), las mujeres musulmanas tienen en promedio un año y medio menos de escolaridad que los hombres musulmanes (4,9 años frente a 6,4 años respectivamente). Estas brechas de género se profundizan en los países donde los musulmanes son mayoría. Estas asimetrías se confirman en casi cualquier nivel. Más de cuatro de cada diez mujeres musulmanas en todo el mundo (43%) no tienen educación formal, en comparación con el 30% de los hombres musulmanes. En la educación superior, la tendencia se agudiza: el 10% de los hombres musulmanes tienen títulos postsecundarios, en comparación con el 6% de las mujeres musulmanas. (*Mujer, educación e islam: derribando mitos*, 2021)

Sin embargo, con el tiempo esta brecha se fue acortando en la mayoría de las regiones (con excepción de África Subsahariana). Al observar a las nuevas generaciones, es posible ver a las mujeres ganando terreno a un ritmo más rápido que a los hombres.

En el “Informe de seguimiento de la educación en el mundo. Resumen sobre género” de 2016 la UNESCO establece que la región con más baja tasa de escolarización es el África Subsahariana. Allí los musulmanes representan el 30% de la población de la región, y entre los musulmanes de todo el mundo son los que presentan la mayor proporción de población sin educación formal (65%). Asimismo, y a contramano de lo que sucede a escala mundial, a lo largo de los años se ha ido profundizando la brecha de género. Las niñas enfrentan aquí los mayores obstáculos. De las niñas que no asisten a la escuela, el 50% (9 millones) nunca pisará un aula, en comparación con el 41% de los niños (6 millones). Por el contrario, en países del Golfo Pérsico tales como Bahrein, Kuwait, Arabia Saudita y Qatar, con una economía próspera y altos niveles de desarrollo, la brecha de género se achicó considerablemente entre las musulmanas más jóvenes, en especial en la educación superior. (*Mujer, educación e islam: derribando mitos*, 2021)

Pese a que las brechas se explican centralmente por el factor económico, al observar países como Afganistán, Pakistán, Nigeria y la región del África Subsahariana se pueden identificar otras variables que inciden. En esos lugares, la combinación de un bajo desarrollo económico con valores patriarcales muy arraigados en la sociedad han tenido como consecuencia el agobio constante hacia las mujeres. Por otro lado, las desigualdades entre el campo y la ciudad también repercuten en el acceso y la finalización de la educación de las niñas musulmanas, ya que en las áreas rurales los valores patriarcales están más arraigados. Por último, es fundamental considerar la influencia del terrorismo y de los conflictos armados, que producen el desplazamiento de millones de personas, sobre todo de musulmanes, que se transforman en refugiados o migrantes internos. Estas poblaciones padecen un muy difícil acceso a la educación, en especial las mujeres y niñas.

Grupos terroristas tales como el grupo talibán en Afganistán y Pakistán y Boko Haram en Nigeria, que utilizan el islam como una ideología de opresión hacia la mujer, han causado grandes dificultades en este sentido. En Afganistán nueve de cada diez mujeres son analfabetas, y sólo una niña en veinte finaliza el sexto grado. Los talibanes han quemado escuelas y han ordenado la prohibición de la educación para niñas mayores de ocho años. Por estos motivos, actualmente hay escasez de maestras y una persistente inseguridad en todo el territorio. Por cada cien niños, sólo hay sesenta niñas matriculadas y en algunas provincias esta cifra se reduce a cero.

Pakistán, en tanto, es uno de los países con los niveles más bajos de acceso a la educación de las mujeres. Casi la mitad de las niñas pakistaníes no recibe ningún tipo de educación, y de acuerdo al informe de paridad de género del World Economic Forum, es el segundo país del mundo con la más baja proporción de acceso al empleo de la mujer. En Nigeria, en 2014 el grupo extremista Boko Haram secuestró a más de doscientas jóvenes de una escuela y las retuvo cautivas en sus campos. (*Mujer, educación e islam: derribando mitos*, 2021)

Según la UNESCO, las niñas tienen dos veces más probabilidades de estar fuera de la escuela si viven en países afectados por conflictos armados y son las que menos posibilidades tienen de finalizar la enseñanza primaria y de cursar estudios de secundaria. Los desplazamientos debilitan los entornos de protección de las niñas y las familias pueden recurrir a mecanismos que las desfavorecen, tales como el trabajo infantil doméstico o el matrimonio infantil.

El clima económico y político surgido tras la Primavera Árabe ha creado una oportunidad sin precedentes para el cambio. Habida cuenta de las crecientes restricciones laborales, demográficas y fiscales, y de las nuevas aspiraciones de la región, se necesitan con urgencia reformas políticas que favorezcan la creación de empleo para todos.

Durante las últimas cuatro décadas, los países de la región MENA (Oriente Medio y Norte de África) han hecho grandes avances para lograr la igualdad de género en materia de educación y salud. Desde 1970, han registrado el progreso más rápido en desarrollo humano (UNDP 2010b). En este periodo, cinco países MENA (Argelia, Marruecos, Omán, Arabia Saudí y Túnez) estuvieron entre los 10 más rápidos del mundo y las tasas de crecimiento medio en indicadores clave –como alfabetismo, mortalidad infantil y esperanza de vida de las mujeres– superaron las de la mayoría de regiones en vías de desarrollo. La región MENA en su conjunto está cerca de lograr la igualdad de género en las tasas de matriculación en educación primaria y secundaria, y está por delante de los países con ingresos medios bajos (LMI, por sus siglas en inglés) de todo el mundo. (*Abrir las puertas: igualdad de género y desarrollo en Oriente Medio y el Norte de África*, s. f.)

Sin embargo, a pesar del progreso, las mujeres y las niñas continúan enfrentando múltiples barreras basadas en el género y sus intersecciones con otros factores. La comunidad internacional ha reconocido el derecho igualitario a la educación de calidad de todos y se ha comprometido a lograr la igualdad de género en todos los ámbitos, incluida la educación, mediante la aceptación de las normas internacionales de derechos humanos.

La comunidad islámica global, lejos de representar un todo homogéneo que actúa por pautas comunes, presenta una diversidad de situaciones, evoluciones y transformaciones en las que los factores políticos, económicos y sociales inciden en interacción con los culturales y religiosos. En este sentido, la mujer musulmana, lejos del estereotipo de la imagen pasiva, exótica, velada y sin participación social, se encuentra en constante transformación, aún en los países donde las estructuras patriarcales son fuertes.

Estos cambios inciden directamente en el plano educativo y en la forma en la que las mujeres acceden a los diferentes niveles de formación. Es cierto que las mujeres jóvenes musulmanas tienden a tener más años de educación, en promedio, en países donde son una minoría religiosa.

Hecho que se explica porque los países con mayoría islámica son generalmente considerados subdesarrollados o en vías de desarrollo, donde las crisis económicas son frecuentes y la pobreza es alta. Las mujeres musulmanas americanas y europeas disfrutaban de oportunidades educativas mucho mejores que las existentes en estos países.

Sin embargo, las sociedades islámicas se encuentran en un proceso de cambio intenso e irreversible en el cual las mujeres desempeñan un rol central en la lucha por los derechos y la igualdad de oportunidades. El desafío es seguir achicando la brecha de género en el acceso a la educación, con herramientas que empoderen a la mujer y la ayuden cada vez más a incorporarse genuinamente en un proceso de formación a nivel global.

Preguntas Guía

1. ¿Cuál es la influencia de la religión en la educación de las mujeres en Medio Oriente?
2. ¿Cuál es el papel de la mujer musulmana en Medio Oriente?
3. Actualmente, ¿Qué relevancia tiene el grupo talibán en el tema?
4. ¿Qué es el panarabismo?
5. ¿Cuál es el principal problema para el desarrollo educativo de la mujer en Oriente Medio? ¿Por qué?
6. ¿Se considera algún Estado específico con esta problemática? De ser el caso, ¿En qué zonas más específicas de Oriente Medio es de mayor gravedad el acceso nulo de la educación a las mujeres?

Notas Adicionales

- Akkari Abdeljalil (2004), *"La educación en Oriente Medio y África del Norte: la situación actual y los desafíos futuros"*, *Revista Internacional de Educación*, 5 (2)
- Foro mundial sobre la educación (2000) *Marco de acción de Dakar*
http://www.unesco.org/education/efa/ed_for_all/dakfram_spa.shtml
- Foro mundial sobre la educación (2002) *Informe final*
<http://unesdoc.unesco.org/images/0012/001211/121117s.pdf>
- Gumuchian, Marie-Louise, "Arab Spring Puts Women's Rights in the Spotlight", *Reuters*, 20 de diciembre de 2011. <http://in.reuters.com/article/2011/12/20/us-arabs-women-idINTRE7BJ0QW20111220>.
- *Las mujeres y niñas afganas, en el centro del Día Internacional de la Educación*. (2023, 19 enero). Noticias ONU. <https://news.un.org/es/story/2023/01/1518012>
- UNESCO (2006) *La educación para todos: Informe de seguimiento: La alfabetización, un factor vital*
http://www.unesco.org/education/GMR2006/summary_spa.pdf
- Von Rohr, Mathieu, *"Freedoms at Risk. Arab Women Fight to Defend their Rights"*, Spiegel Online. International, 29 de noviembre de 2011.
<http://spiegel.de/international/world/freedoms-at-risk-arabwomen-fight-to-defend-their-rights-a-800447.html>.

Referencias

- *Abrir las puertas: igualdad de género y desarrollo en Oriente Medio y el Norte de África.* (s. f.). <https://www.iemed.org/publication/abrir-las-puertas-igualdad-de-genero-y-desarrollo-en-oriente-medio-y-el-norte-de-africa/?lang=es>
- Laroui, Abdallah (1994). *Historia del Magreb. Desde los orígenes hasta el despertar.* Madrid, MAPFRE.
- *Mujer, educación e islam: derribando mitos.* (2021, 19 agosto). El Dipló. <https://www.eldiplo.org/notas-web/mujer-e-islam-derribando-mitos/>
- Palermo, A.I. (2006). *El acceso de las mujeres a la educación universitaria.* *Revista Argentina de Sociología*, 4 (7), 11-46. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/269/26940702.pdf>
- Timmers, T.M., Willemsen, T.M. y Tijdens, K. G. (2010). *Gender diversity policies in universities: a multi-perspective framework of policy measures.* *High Educ*, 59, 719-735. doi: 10.1007/s10734-009-9276-z.